

---

**PROSIGUE LA DESACELERACIÓN DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL**

---

*Aunque la actividad industrial continuó evolucionando a buen ritmo en 1998, sus tasas de avance anual se debilitaron de forma paulatina a lo largo del año, intensificando su caída en los dos últimos trimestres. La causa principal de esta desaceleración es la crisis financiera internacional que se agravó en la segunda mitad del año y perjudicó de manera significativa a las exportaciones industriales, especialmente a las de los sectores con mayor propensión exportadora. Aunque la demanda de bienes industriales dirigida al mercado interno se mostró mas fuerte que la del exterior, en los últimos meses también presenta ciertos síntomas de amortiguamiento. Del análisis de la información relativa a los primeros meses del año actual y de las previsiones realizadas, se deduce que la actividad industrial anotará en 1999 un importante recorte en su ritmo medio de avance anual, aunque mejorará los niveles alcanzados en el primer bimestre del ejercicio.*

**I.- INTRODUCCIÓN**

Durante 1998, la actividad industrial continuó creciendo a buen ritmo, aunque los indicadores disponibles mostraron casi de forma unánime un debilitamiento de sus tasas anuales medias de variación respecto a 1997. Además, describió a lo largo del año un perfil de clara desaceleración, continuando la fase descendente iniciada a mediados de 1997. Esta pérdida de pulso de la actividad industrial fue la causa principal de la ralentización del crecimiento del PIB trimestral en la segunda parte del pasado ejercicio y constituye uno de los rasgos mas destacables de la situación económica actual.

En términos de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR), el VAB industrial en el pasado ejercicio registró un crecimiento medio del 5,1 %, tres décimas menos que en el año anterior, disminuyendo su tasa interanual, de forma paulatina, desde el máximo cíclico alcanzado en el cuarto trimestre de 1997 (6,1 %), hasta el 4,2 % de un año después; en términos de la tasa **intertrimestral** anualizada el máximo ya se había

alcanzado seis meses antes. No obstante, debe destacarse que la mayor parte de este significativo descenso tuvo lugar en los dos últimos trimestres del año.

Este comportamiento de la actividad industrial contrastó con el dinamismo mostrado por el resto de los sectores productores de bienes, especialmente el de la construcción que exhibió una gran fortaleza en el pasado año y, a tenor de la última información disponible, todo parece indicar que la actividad de este sector continúa con firmeza en el actual. Por su parte, los servicios, aunque siguieron presentando un cierto dinamismo, también moderaron su ritmo de avance anual, aunque de forma menos intensa que la industria.

Esta pauta desaceleradora registrada por la industria en 1998, como se ha dicho antes ya se había iniciado a mediados de 1997 y fue objeto de análisis en los números 26 y 32 de *Predicción y Diagnóstico* correspondientes a abril y noviembre de 1998. No obstante, debe resaltarse que esta amortiguación del crecimiento de la industria fue bastante tenue en la

primera mitad del ejercicio y se intensificó en la segunda parte, en paralelo con la disminución de las exportaciones. De la última información disponible, referida a los primeros meses del año actual, todo parece indicar que continúa el debilitamiento de la industria.

La industria sin construcción tiene un elevado grado de dependencia del sector exterior, por ello, el factor más relevante que se encuentra detrás de la disminución de su ritmo de actividad no es otro que la fuerte caída de las exportaciones, derivada de la crisis financiera internacional. Así, a medida que dicha crisis se agravó a mediados del pasado año, extendiéndose a Rusia e Iberoamérica, se agudizó la desaceleración de la actividad industrial. Ello también explica que sean, precisamente, los sectores con mayor propensión a la exportación, el de bienes de equipo y el de bienes intermedios, los que se hayan visto más perjudicados. En cambio, el sector productor de bienes de consumo, más orientado a satisfacer la demanda interna, ha sido afectado en menor medida que los anteriores. No obstante, aunque la demanda de bienes industriales dirigida al mercado interno sigue presentando cierta fortaleza, la última información disponible indica que también esta dando síntomas de cierto debilitamiento.

La pérdida de ritmo de la producción industrial no afecta solo a la economía española sino que también se ha manifestado en los países de la UE. Ello es así, dado que el principal factor causal de esta ralentización del crecimiento es el mismo en ambos casos, el empeoramiento del comercio exterior derivado de la crisis financiera internacional. Así, la producción industrial en esta zona alcanzó un crecimiento máximo en el primer trimestre de 1998 con una tasa anual del 5 %. Desde este nivel, esta tasa disminuyó hasta situarse por debajo del 2,0 % en el cuarto trimestre de ese año. Los últimos datos disponibles muestran que la pérdida de pulso de la producción industrial en la UE se mantiene también en los dos primeros meses del año actual y del análisis de la evolución reciente de los indicadores adelantados se deduce que esta atonía proseguirá, al menos, durante todo el primer semestre.

Los datos del mercado laboral también confirman este panorama de la actividad industrial que revelan los indicadores de la producción. Así, la tasa de avance anual del número de afiliados a la Seguridad Social (SS) en el sector industrial mostró ya una evolución descendente en la segunda mitad de 1998, habiéndose acentuado esa tendencia en el primer trimestre del año actual, aunque en el resto de los sectores sigue con cierta fortaleza, especialmente en la construcción y en los servicios. Por lo que respecta a la Encuesta de

Población Activa (EPA), en 1998 el empleo creció con fuerza y a una tasa media anual más alta que el año anterior, igual que la afiliación a la SS, pero en la segunda mitad del año ya acusó los efectos de la crisis y se inscribió en una senda descendente. Para el año actual todavía no se dispone de información de este indicador pero dada su estrecha relación con la afiliación a la SS se espera que prosiga la ralentización de su tasa interanual de crecimiento.

Otro rasgo que destaca de la actual coyuntura económica es la fuerte divergencia observada, desde hace más de tres trimestres, entre el indicador de expectativas empresariales en la industria, aproximadas por el Indicador de Clima Industrial (ICI), y el Índice de Confianza del Consumidor (ICC). Mientras que el primero se mantiene orientado a la baja desde mediados del pasado año, el segundo prosigue evolucionando al alza. Es cierto que el primero es un indicador adelantado del segundo, pero un periodo tan prolongado de divergencia entre ambos indicadores no se había observado con anterioridad. La persistencia de esta brecha puede deberse, en gran parte, a que el segundo indicador esta recogiendo el efecto de la mejora de la renta disponible de las familias, derivada de la reforma del IRPF, y a que también se ve favorecido por la fuerte creación de empleo que esta teniendo lugar en esta fase cíclica; todo ello ha paliado la posible repercusión negativa de la crisis internacional sobre el mismo. No obstante, las revisiones a la baja del crecimiento y el fuerte repunte inflacionista del primer trimestre pueden estar haciendo mella sobre el optimismo de los consumidores, por lo que dicha brecha pronto puede comenzar a cerrarse.

## II.- EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

La producción industrial, estimada por medio del Índice de Producción Industrial (IPI), finalizó 1998 con un crecimiento medio del 5,4 %, punto y medio menos que el año anterior, y, como el VAB del sector, describió un perfil claro de desaceleración a lo largo del año, aunque con una mayor pendiente, en coherencia con el mayor grado de alisamiento que suele mostrar la CNTR. También, y en paralelo con la desaceleración de las exportaciones, el IPI intensificó la caída en la segunda parte del año. Este índice pasó de crecer a un ritmo anual del 8,5 % en el cuarto trimestre de 1997 hasta el 3,0 % de un año después, tasas que se convierten en 7,9 y 3,8 %, respectivamente, cuando se corrigen del efecto calendario. En cualquier caso, a pesar de la notable

desaceleración del segundo semestre, el crecimiento medio anual del IPI en 1998 fue elevado, como el del resto de los indicadores de actividad industrial.

En el primer bimestre del actual ejercicio el IPI ha continuado desacelerándose con cierta intensidad, su ritmo de crecimiento medio anual en este periodo registró una fuerte caída respecto al trimestre anterior, situándose en un modesto 0,8 %, tasa que prácticamente se duplica cuando se corrige del efecto calendario. Esta fuerte desaceleración del IPI incluye una variación negativa en febrero (-0,5 %), aunque como veremos mas adelante puede estar amplificadas espúreamente.

El debilitamiento de la actividad industrial en 1998 afectó a todos los grandes componentes del IPI, aunque los que muestran un mayor grado de exposición a la competencia exterior, fundamentalmente, los bienes de equipo e intermedios fueron los más afectados, en correspondencia con la reducción de las exportaciones. La producción de bienes de consumo mantuvo cierta fortaleza y aunque también disminuyó su ritmo de crecimiento lo hizo en menor medida que los otros dos grandes componentes, en coherencia con el dinamismo mostrado por la demanda interna.

En términos del crecimiento subyacente, el IPI también describió un perfil desacelerador en el conjunto del año, aunque fue ligeramente ascendente en los primeros ocho meses del año y fuertemente descendente en los cuatro restantes (ver gráfico). Al final del ejercicio alcanzó un crecimiento anual en torno al 4 %, algo inferior al que adelantaban las predicciones con información de septiembre. En el primer bimestre de 1999 este ritmo de crecimiento descendió bruscamente, situándose por debajo del 2 %.

Por componentes de destino, los grandes agregados del IPI muestran una evolución dispar, dependiendo este diferente comportamiento de varios factores y del grado de vulnerabilidad a la última crisis financiera internacional. El componente del IPI que registró un mayor ritmo de crecimiento en 1998 fue el de bienes de equipo que alcanzó una tasa media anual del 8,5 %, dos puntos menos que un año antes. A lo largo del pasado año fue perdiendo pulso, pues tras alcanzar en la primera mitad del año crecimientos interanuales por encima del 10 %, en la segunda mitad redujo bruscamente dicho ritmo alcanzando en el cuarto trimestre del año una tasa del 4,5 %. Esta significativa caída obedeció principalmente al empeoramiento de los mercados exteriores, aunque la demanda interna también contribuyó. En el primer bimestre del año actual continúa la tónica de desaceleración, a pesar de

que sigue siendo el componente que presenta tasas de crecimiento más elevadas, el 2,8 % en este periodo.

En términos del crecimiento subyacente el perfil del IPI a lo largo del año fue muy similar al que se acaba de describir, en la primera mitad de 1998 registró tasas muy elevadas, alcanzando un máximo del 12 % en verano, posteriormente redujo bruscamente el crecimiento y terminó el año en torno al 3,0%. Sin embargo, en el primer bimestre de 1999 muestra una cierta recuperación elevándose dicha tasa hasta el 6%.

En cuanto al IPI de bienes de consumo también mostró un cierto dinamismo en el conjunto del año creciendo a una tasa media anual del 5,5%, 1,2 puntos menos que el año anterior. Como los restantes componentes del IPI, describió un perfil desacelerador a lo largo del año, pero de menor intensidad que los restantes agregados, al verse menos afectado por el deterioro de las exportaciones. En los meses finales de 1998 registró una recuperación que puede considerarse espúrea ya que obedeció al adelanto a diciembre de la campaña del aceite de oliva de 1998-1999, en la cosecha del año anterior la producción tuvo lugar en los primeros meses del año. Este cambio de fechas de la cosecha del aceite ha hecho que la recuperación de finales de año esté sesgada al alza y la caída de este índice en el primer bimestre de 1999 este sesgada en sentido contrario y realmente no sea tan fuerte como los datos representan (-1,4 %). Esta evolución atípica del IPI consumo ha distorsionado el comportamiento del IPI general de tal forma que la recuperación de los meses de noviembre y diciembre de 1998 puede que no sea tal y la reducción que indican las tasas anuales de variación en los dos primeros meses de 1999 sea menor o incluso no haya existido.

El crecimiento subyacente del IPI consumo, tras una evolución alcista en el primer trimestre de 1998 alcanzó un máximo al final de ese periodo (tasa superior al 6,0 %). Con posterioridad evolucionó a la baja hasta octubre y en los dos meses finales del año registró un comportamiento alcista, posiblemente debido al acontecimiento singular que se acaba de comentar. En el primer bimestre de 1999 desciende bruscamente, evolución que puede estar sesgada a la baja.

Por lo que respecta al IPI de bienes intermedios fue el agregado con un crecimiento mas bajo en 1998, su tasa de avance medio anual fue del 4,2%, frente al 5,9% del año anterior. A lo largo del pasado ejercicio disminuyó su ritmo de crecimiento con intensidad, desde una tasa anual del 7,9% del cuarto trimestre de 1997 hasta el 2,1% un año después. En el primer

bimestre de 1999 dicha tasa se ha mantenido en el nivel del trimestre anterior. Su crecimiento subyacente mostró en 1998 un perfil de uve invertida, con una evolución alcista en la primera mitad del año y bajista en la segunda. En los dos primeros meses del año actual, este crecimiento muestra una caída significativa.

Los resultados de la Coyuntura Industrial (ECI), que elabora el Ministerio de Industria y Energía (MINER), ratifican el comportamiento del IPI y del VAB industrial en 1998 y se encuentran también en línea con la evolución de la actividad industrial en el primer bimestre del año. El ICI, que agrupa las opiniones de los empresarios respecto al nivel de existencias mantenido, su cartera de pedidos y la producción corregida de variaciones estacionales, mantiene, como el IPI, un perfil descendente desde finales de 1997.

No obstante, según la última información disponible referida al mes de marzo el ICI registró un aumento de 2,7 puntos en dicho mes con respecto al anterior, situándose en -3,3 puntos. Esta mejora de marzo provino del indicador de la cartera de pedidos que ascendió nueve puntos respecto al mes anterior. Asimismo, debe destacarse que con este dato son ya dos meses consecutivos en los que este indicador mejora y que el aumento de marzo se debió tanto a la mejora de pedidos interiores como exteriores y que las previsiones de la cartera para los próximos tres meses siguen indicando una tendencia alcista.

Por otro lado, la estimación de la utilización de la capacidad productiva (UCP) según la ECI fue muy elevada en 1998, del 80,6 %, lo que supone de hecho plena utilización de recursos. No obstante, en el primer trimestre de 1999 sufrió un ligero retroceso respecto al trimestre anterior, situándose en el 79,3 %, frente al 80,7 % del cuarto trimestre del pasado año. Esta caída es consistente con la desaceleración de la producción industrial en ese período y se debe principalmente al descenso de los bienes de consumo. Sin embargo, de las previsiones de la ECI de marzo se deduce que la UCP aumentará en los próximos meses.

### **III.- OCUPACIÓN Y PRODUCTIVIDAD**

La actual fase expansiva por la que atraviesa la economía española esta siendo muy intensa en cuanto a creación de empleo, mucho mayor que la etapa alcista previa del periodo 1985-1990, a pesar de que las tasas de crecimiento del PIB de la fase actual no han superado las de aquella. Ello permitió a la industria crear empleo en 1998 a un ritmo medio anual muy

elevado (4,9 %), 1,7 puntos mayor que el del año anterior, y el más alto desde que se elabora la EPA. Solo el sector de la construcción registró tasas mas altas (5,4%), aunque para ello necesitó un esfuerzo en términos de crecimiento de su VAB (6,0 %) mucho mayor.

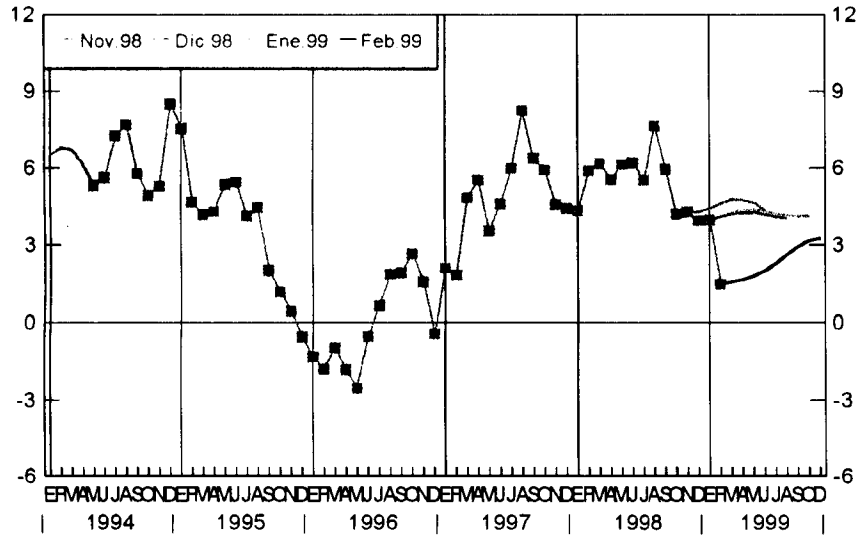
Casi la tercera parte de los 440300 empleos netos creados en el total de la economía en el pasado año se generaron en la industria, aumentando ligeramente la participación del sector en el total de la ocupación. En 1998, la elasticidad empleo/producto de la industria registró un fuerte aumento, desde el 0,6 de 1997 hasta la unidad, siendo el sector que mayor elasticidad empleo/producto alcanzó, seguido de la construcción.

Esta mayor capacidad de generación de empleo en los años recientes, tanto en el sector industrial como en el resto de la economía, obedece a diversos factores entre los que merece citarse la reducción de costes para la empresas, tanto laborales como financieros, y el fuerte ajuste de plantillas que tuvo lugar en la fuerte recesión de los primeros noventa. Todo ello propició una sustancial mejora del excedente de explotación de las empresas del sector, lo que unido a la caída de los tipos de interés redundó en un fuerte ritmo inversor y de creación de empleo. A este conjunto de factores positivos, se ha unido las sucesivas reformas del mercado laboral que se han realizado desde los primeros noventa y que, a pesar de sus modestos resultados, han inducido cierta flexibilidad laboral y facilitado la creación de empleo.

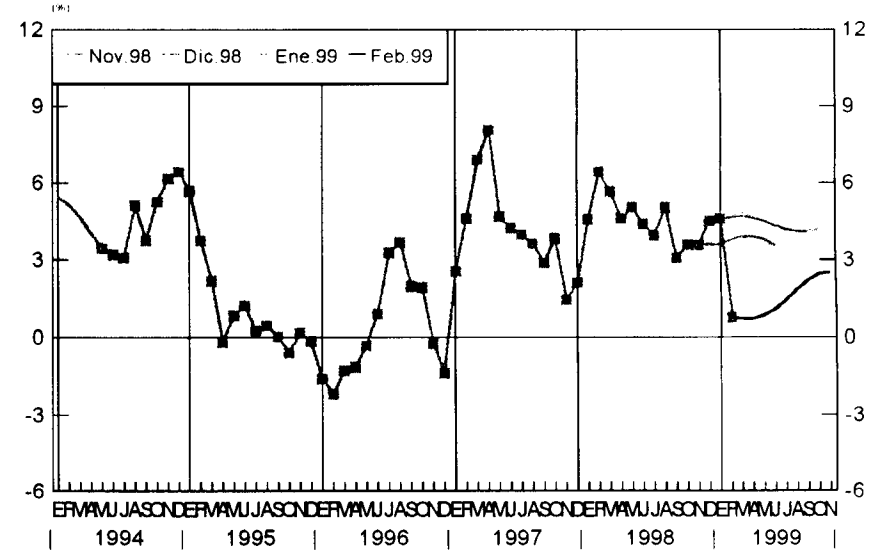
A pesar de este fuerte ritmo de crecimiento, el empleo industrial comenzó a desacelerarse en la segunda mitad de 1998, acusando la ralentización de la actividad del sector en esa etapa. Así, su tasa de avance anual disminuyó desde el valor máximo (6,5 %) registrado en el segundo trimestre del año hasta el 3,5 % del cuarto, observándose el retraso cíclico que la ocupación suele mostrar respecto a la actividad.

En los tres primeros meses del ejercicio actual las afiliaciones a la Seguridad Social en la industria han seguido la senda de ralentización que han venido mostrando desde mediados del pasado año y que probablemente se verá respaldada por la ocupación estimada por la EPA del primer trimestre del año. En correspondencia con este fuerte ritmo de creación de empleo del sector en los últimos años, los avances de la productividad han sido muy modestos. En concreto, en 1998, este indicador solo aumentó un 0,2 %, frente al 2,2 % de un año antes.

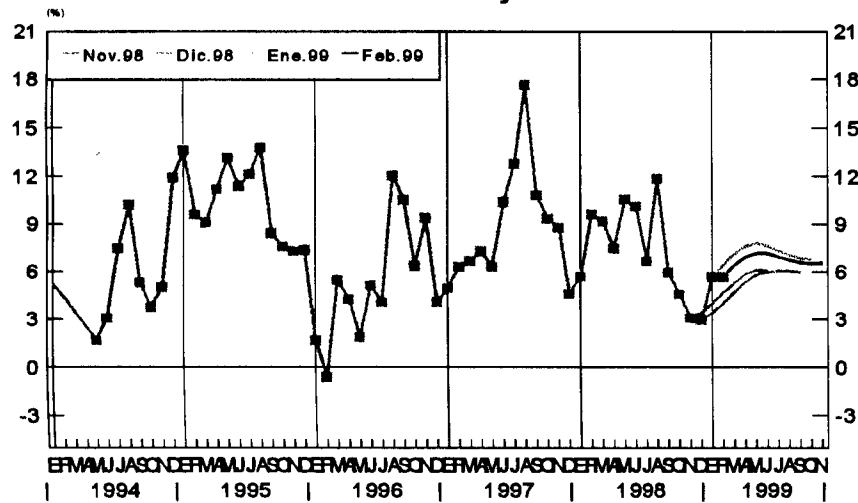
**INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL**  
Crecimiento Subyacente



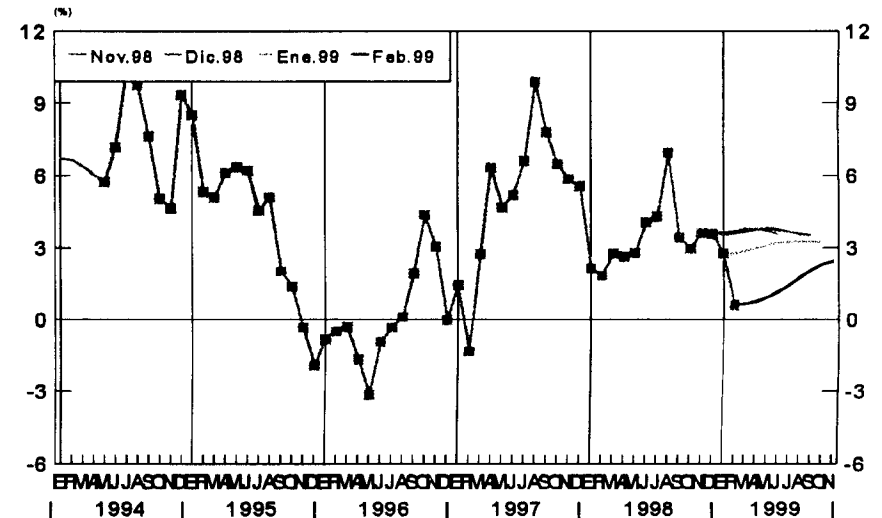
**I.P.I. DE BIENES DE CONSUMO**  
Crecimiento Subyacente



**I.P.I. DE BIENES DE EQUIPO**  
Crecimiento Subyacente



**I.P.I. DE BIENES INTERMEDIOS**  
Crecimiento Subyacente



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.  
Fecha: Abril 1999.

En el pasado ejercicio aunque todos los sectores moderaron su crecimiento salarial, fue precisamente la industria, según la Encuesta de Salarios, la que anotó una mayor contención salarial, en línea con el menor ritmo de actividad del sector. A pesar de ello, sus costes laborales unitarios (CLU) se aceleraron, en mayor medida que en el resto de los sectores, ello se debió a la significativa caída de la productividad.

#### IV.- PERSPECTIVAS

En los restantes meses del presente ejercicio, se espera que la actividad industrial continúe mostrando un tono bajo, aunque en los mas inmediatos probablemente aumentará el ritmo de crecimiento registrado en el primer bimestre del año, aunque las tasas de crecimiento de este período, por las consideraciones realizadas anteriormente, pueden estar sesgadas a la baja. Con la información del IPI hasta el pasado febrero y con el origen de previsión en ese mes, las previsiones anticipan que este indicador mejorará su ritmo de crecimiento hasta junio y volverá a debilitarse en la segunda parte del ejercicio. Además estas previsiones indican que el IPI terminará el año con una tasa de crecimiento medio anual en torno al 2,0 %, lo que de hecho supondría una significativa caída de dicha, con respecto a la registrada en 1998, superior a tres puntos porcentuales.

Existen ciertos indicios que de confirmarse podrían mejorar las previsiones que se acaban de adelantar, pero que en cualquier caso también supondría un crecimiento de la actividad industrial en 1999 inferior a la de un año antes. En este sentido nos referimos a ciertos signos de recuperación en algunos países del sudeste asiático e Iberoamérica, que podrían redundar en un aumento de nuestras exportaciones industriales, y también a la mejora de la cartera de pedidos en la industria en el mes de marzo, tras meses de debilitamiento. Cabe destacar que esta mejora procede tanto del mercado interior como exterior. Además, las previsiones de la cartera de pedidos a tres meses de marzo y las de enero y febrero señalan una tendencia alcista. En el mismo sentido apuntan el aumento del ICI de marzo, por segundo mes consecutivo, y las previsiones de la utilización de la capacidad productiva.

Abril de 1999

## PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía  
Universidad Carlos III de Madrid*

**SUSCRIPCIÓN PARA 1999: 15.000 Ptas. (IVA incluido)**

NOMBRE Y APELLIDOS:.....  
DIRECCIÓN ..... C.P. ....  
POBLACIÓN .....  
TELÉFONO ..... FAX ..... CORREO ELECTRÓNICO .....  
N.I.F. .... FECHA .....

### **MODO DE PAGO**

- [  ] Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria).  
[  ] Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección [laborat@est-econ.uc3m.es](mailto:laborat@est-econ.uc3m.es)

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES  
DE PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO**

- La desaceleración en la generación de puestos de trabajo: situación actual y perspectivas (nº 36, Marzo 1999)
- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).
- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).
- La moderación de la actividad industrial. (nº32, Noviembre 1998).
- La aceleración del sector de la construcción en la actual coyuntura. (nº31, Octubre 1998).
- La moderación del sector exterior: situación actual y perspectivas. (nº30, Septiembre 1998).
- El mercado laboral ante los nuevos retos de la crisis financiera actual. (nº 29, Agosto 1998).
- Actividad económica: perspectivas de moderación de los crecimientos. (nº 28, Junio 1998).
- El dinamismo del sector exterior. Situación actual y perspectivas. (nº 27, Mayo 1998).
- El sector industrial en la coyuntura actual. Perspectivas para 1998. (nº 26, Abril 1998).
- Mercado laboral y actividad productiva: una perspectiva. (nº 25, Marzo 1998).
- La expansión del comercio exterior y de la actividad productiva. (nº 24, Febrero 1998).
- Perspectivas de la economía española para 1998-1999: estabilidad en el crecimiento a niveles superiores a la media europea y con una tasa de paro muy elevada (nº 23, Enero 1998).
- El Dinamismo de la actividad industrial: Situación actual y perspectivas (nº 22, Diciembre 1997).
- Crecimiento económico y generación de empleo: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 y 1998 (nº 21, Noviembre 1997).
- La recuperación del sector de la construcción: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 (nº 20, Octubre 1997).
- El favorable comportamiento del sector exterior. Balanza de pagos: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 ( nº 19, Septiembre 1997).
- El fortalecimiento del consumo privado y la recuperación económica (nº 18, Agosto 1997):

**PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA  
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**